

## VOZ

Dicen reconocer en mi voz a mi madre.  
Cuando no me ven piensan que soy ella,  
ella que ha vuelto,  
que ha dejado cosas por decir,  
pues se hereda la voz  
como todo se hereda, aunque mezclado  
por un azar curioso.  
No hay nada de verdad que sea nuestro.  
La voz es lo esencial, oímos sin mirar,  
oímos como el único sentido.  
Tienes una voz de azabache, oscura,  
compacta, infranqueable.  
Opaca.  
Identidad que no puede cambiarse  
por nada que no sea un padre o una madre.  
Alguien antes.  
Tienes la misma voz que ella,  
por eso tiembles  
cuando hablas con quien la conoció,  
porque no piensa en ti, no cree en ti.  
Desapareces. Eres ella.  
Intento desentonar, ser aguda,  
pero me duele el músculo, me duele el paladar,  
los ojos se humedecen del esfuerzo.  
No, no son lágrimas.  
La voz grabada no se escucha igual.  
Intocable el recuerdo de una voz,  
no como el recuerdo de una canción.  
Eras solo una voz.  
Una voz.

## CUERPO EXTRAÑO

Todo lo que alimenta o se establece o toma terreno ha de considerarse parte sustancial de quien lo integra. Lo que se traga, se inserta, se recibe.

El buen anfitrión no pregunta sobre el origen. Ofrece, conforta, da lo que tiene.

Incorpora desde el principio. Primero una sola célula, luego las multiplicaciones,

y hasta el final es, la vida, un ejercicio de asimilación.

No puede hablarse nunca de cuerpo extraño, salvo esas veces que es tan repentino que no es posible encontrar un lugar para él:

una pluma de pájaro sobre la frente

viento que sopla desde un punto cóncavo

palabra de la que solo se oye el hueco

niño en conserva, inmóvil,

muecos que siguen creciendo más de lo que permiten sus pequeñas tumbas.

Tardan en obtener su carta de identidad, su acomodo. En ser comprendidos.

Cambia la voz, se altera la presión

y es inútil impacientarse,

hay que esperar hasta que encuentre su forma de arraigo.

A veces aún vuela, aún huele o se oye afuera

pero ya no asusta ni sorprende.

## MUDA

Al despertar  
noto la tensión enseguida,  
debo estirar las manos poco a poco,  
bordear el perímetro, descubrir la abertura.

A veces me levanto con heridas,  
pequeños arañazos  
que dejan ver un poco el interior  
si no lo hago bien.  
Con la boca mucho cuidado,  
es lo que más me duele, la boca y parpadear.

Por eso no puedo dormir con nadie.  
La soledad y el sueño van unidos.

Suelo romperme por la parte frágil,  
usada, transparente.  
Una pequeña incisión con mi uña,  
la piel cede enseguida por ahí.  
Tiro y me desenvuelvo  
como cualquier otro animal maduro.  
Esto lleva un tiempo variable,  
según la superficie, según la resistencia.  
Un poco de frío. Ya está.  
El envés siempre se conserva fresco.  
Mi madre se preocupa.  
Es de otra escuela más sumisa,  
la de las cicatrices y el desierto.  
La de dejar sangrar.  
Aprendió de la sed.  
La madrugada del desprendimiento

se nos ve tan ingenuos,  
desmemoriados,  
pulidos, de otra raza más ligera.

Sin precipitaciones.

Alrededor de la boca hay señales  
de algún tirón involuntario.

Si alguien va a besarme, ruego delicadeza, porque lo hacen  
siempre por primera vez.

## SIGNE, EN BIRKA

Molesta siempre el mismo punto, la misma parte de la encía,  
interrumpe el sueño, el tiempo.

Un yacimiento vikingo en Birka muestra la disposición curiosa  
de un cuerpo, mandíbula de guerrera.

Desde un diente se puede establecer el alcance de toda una cultura.

Mujer, confirman, joven, de buena familia guerrera, alta, bien  
alimentada,

carnívora, con alguna infección tal vez de las mucosas,

fue enterrada con todos los honores, con sus caballos muertos  
para ella,

sentada y el ajuar de lucha alrededor.

No esperar a que la vida te traiga su muerte,

enfrentarte con todas las armas aunque no haya posibilidad de  
vencer,

salvo si vencer es rendirte, ser tomada, renunciar a cualquier  
martirio.

Imágenes de los dientes destrozados en una mandíbula rota,

prueba de que los valores del dolor persisten,

aunque hoy todo quede reducido

a pedir una cita urgente en el dentista.

## HUMOR

Lo que me da más miedo es el humor.  
Miedo, por si lo que he escuchado  
no era ninguna broma.  
Y quedarme con esta mueca puesta.